

“Notas sobre el movimiento estudiantil universitario cristiano en torno a la lucha del Integralismo cordobés contra la intervención universitaria en 1966”.

Pablo Augusto Bonavena.

Cita:

Pablo Augusto Bonavena (2004). *“Notas sobre el movimiento estudiantil universitario cristiano en torno a la lucha del Integralismo cordobés contra la intervención universitaria en 1966”*. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/75>

“Notas sobre el movimiento estudiantil universitario cristiano en torno a la lucha del Integralismo cordobés contra la intervención universitaria en 1966”

Pablo Augusto Bonavena

(Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires)

En el ámbito universitario se fueron reflejando los debates que se sucedían al interior de la Iglesia Católica. Durante la década del '60 esas discusiones fueron muy intensas influenciando a la militancia estudiantil cristiana en el sentido de poner en cuestión las perspectivas tradicionales.¹ En el marco de fundamentaciones confusas y disímiles crecía la idea de impulsar la politización del estudiantado, confrontar las falsas opciones y superar el conservadurismo en lo social, al mismo tiempo que se cuestionaban los principios de la Reforma Universitaria que habían conformado, opinaban en general, una Universidad *“profesionalista, electoralista y aislada de la realidad social argentina”*.² Al calor de las querellas y ese diagnóstico se fueron conformando distintos agrupamientos y realineamientos, con obvias resistencias, en la búsqueda de un mayor compromiso social.³

La Revolución Argentina y la intervención universitaria

El golpe de Onganía fue saludado con mucho entusiasmo por muchos sectores vinculados al social/cristianismo y al catolicismo, estado de ánimo que también era

expresado por varias organizaciones estudiantiles universitarias.⁴ Entre los estudiantes apoyaron abiertamente a Onganía la llamada “*izquierda cristiana*”, la Liga Estudiantil Anticomunista, el Sindicato Universitario Argentino, la Asociación Gremial de Ciencias Económicas, el Frente Anticomunista de Odontología y el Movimiento Universitario de Centro (todas de la UBA), la Confederación General Universitaria (CGU) y el Movimiento Integralista de Derecho de la UNLP (Lista Azul y Blanca). Con más prudencia manifestaron “*expectativas*” positivas con el nuevo gobierno el Movimiento Social Cristiano de Arquitectura, la Agrupación Humanista de la Facultad de Ciencias Naturales de Salta, los Humanistas de Derecho de Tucumán (no se definían como social/cristianos, pero sí como teocéntricos) y el Integralismo de Córdoba.

Al poco tiempo, cuando se consolidó la orientación económica de Krieger Vassena se produjeron importantes realineamientos. Sin embargo, antes de ello, dentro del ámbito universitario el estudiantado católico se encontraba dividido en dos orientaciones generales mientras se esperaba, con gran ansiedad, conocer la política universitaria del flamante gobierno. Tales diferencias no implicaban una postura disímil frente a la “Revolución Argentina”, sino que se fundamentaban en distintas opiniones acotadas a la cuestión de la autonomía universitaria.

A favor de la intervención a las universidades nacionales

Pedían esa medida: la Liga Estudiantil Anticomunista; el Sindicato Universitario

Argentino; el Movimiento Social Cristiano de Arquitectura y el de Buenos Aires; la Asociación Gremial de Ciencias Económicas; el Frente Anticomunista de Odontología; el Movimiento Universitario de Centro; la Confederación de Agrupaciones Humanistas de Ciencias Exactas; el Movimiento Universitario de Centro Auténtico de las Facultades de Derecho, Medicina, Ingeniería y Ciencias Económicas (todos de la UBA); ⁵ la Federación Universitaria de Humanismo Cristiano del Sur (apoyaba una "*coordinación*" de la Universidad con el Estado); la Confederación General Universitaria; el Sindicato de Estudiantes Universitarios de Rosario; el Movimiento Integralista de Derecho de la UNLP - (Lista Azul y Blanca); el Integralismo de la sede San Luis de la Universidad Nacional de Cuyo;⁶ el Ateneo de Veterinaria de la UNLP; los Social/cristianos de la Universidad Nacional de Cuyo de Mendoza y la Confederación Estudiantil Universitaria de Bahía Blanca⁷

Apoyaron la vigencia de la autonomía

A los pocos días de concretado el golpe, la Juventud Demócrata Cristiana de la Universidad de Córdoba ya alertaba sobre los "*intentos de avasallar la autonomía de las universidades argentinas*" que tenía la dictadura.

Se pronunciaron en contra de la intervención y a favor de la autonomía, con distinto grado de determinación, el Humanismo de la Facultad de Arquitectura de la UBA; las Agrupaciones Humanista de Salta; el Humanismo Cristiano de Medicina de Rosario;⁸ la Liga de Estudiantes Humanistas de Rosario; el Ateneo Universitario de

Ciencias Económicas de Rosario; la Liga Humanista de Tucumán; la Liga de Estudiantes Humanistas del Sur (Bahía Blanca);⁹ la Democracia Cristiana Universitaria; los Humanistas de Derecho de Tucumán; el Ateneo Universitario de San Juan; Tiempo Social Cristiano de Revolución de Veterinaria de la UNLP (se desprendió del Ateneo de Veterinaria por este alineamiento); un grupo de estudiantes y graduados católicos de la Facultad de Humanidades de la UNLP; los Movimientos Socialcristianos de La Plata y los Ateneos de Humanidades y de Química de la UNLP.

La situación en las Universidades Católicas

Una parte considerable de los estudiantes y otros miembros de las Universidades Católicas se pronunció a favor de la autonomía, aunque no estaban afectados por la intervención. Así lo hicieron un grupo de estudiantes de la Universidad Católica de la Plata; un grupo de estudiantes (en su mayoría de la Carrera de Sociología), egresados y profesores de la Universidad Católica Argentina;¹⁰ un grupo de alumnos, docentes y las autoridades de la Universidad Católica de Córdoba. En la misma línea se pronunciaron las autoridades de la Universidad del Salvador.

La división del Humanismo de Buenos Aires

La Liga de Estudiantes Humanistas de Buenos Aires planteaba que la Universidad

debía adecuarse a las reformas que impulsaría la "Revolución Argentina", pero aclaraba que éstas deberían concretarse a través de los legítimos representantes de las universidades, rechazando así una posible intervención. Cuando se concretó la intervención una fracción integrada por las agrupaciones Humanistas de Medicina, Renovadora de Ingeniería, Humanista de Derecho, Auténtica de Farmacia y Bioquímica y Humanista de Agronomía (todas de la UBA) declararon que esperaban que la medida fuera transitoria y parte de un proceso de cambio hacia otro régimen universitario que contemplara la autonomía, manifestando que *"inútiles son ya los ataques o la defensa del derogado sistema de la Universidad"*. Las restantes agrupaciones Humanistas de la misma Universidad, en cambio, se definieron en contra del decreto/ley 16.912. Así este agrupamiento quedó virtualmente dividido en dos tendencias, una que apoyaba la intervención en forma *"crítica"* y otra que se pronunciaba claramente en su contra.¹¹ Las autoridades de la Liga de Buenos Aires, su secretario general y muchos consejeros consideraban apresurado el pronunciamiento del ala *"izquierdista"*. El ala *"rebelde"*, por su parte, señalaba que *"los Humanistas que siempre hemos estado en contra de la política partidista dentro de la Universidad, consideramos que la medida adoptada posibilitó la instauración de una doctrina única y oficial, propia de regímenes totalitarios que no queremos en nuestro país"*. En los días que siguieron a la intervención, esta fracción continuó con sus comunicados argumentado que *"la ley dictada por el presidente de la Nación liquida la autonomía, factor que ha posibilitado el avance y la modernización de nuestras universidades"*.¹²

Finalizando agosto, el Vicepresidente de la Liga, Alberto Riva Posse (otro destacado dirigente de este sector era Braun Cantilo), informaba que el ex-vicepresidente, el ex-consejero y dos o tres afiliados habían sido separados de sus cargos por mantener su adhesión a las anteriores autoridades de la Universidad. *"Nosotros –decía- entendemos que era necesaria una reorganización sin desconocer los valores positivos del anterior gobierno. Debemos mantenernos atentos y dejar un lapso que posibilite el cambio. Debe haber ingerencia estudiantil en el gobierno de la Universidad siempre que no medie, por su intermedio, la designación de profesores, que es el medio de politizar la Universidad y copar las facultades"*. Este mismo sector manifestó que era sugestiva la edad de los estudiantes detenidos en las protestas estudiantiles, que no pasaban de 22 años, explicando que ello se debía a que los más jóvenes eran el elemento más proclive para ser arrastrado *"por su idealismo"* a la rebelión, agregando: *"No sucede lo mismo con los dirigentes o afiliados que están por recibirse y que con las sanciones se verían perjudicados en su carrera y por ello prefieren abstenerse. Por eso -estimaban- este conato de protesta no va a fructificar y pronto volverá a restablecer el orden, siempre que se mantenga cierta libertad de opinión del estudiantado"*.¹³

El Integralismo de Córdoba

En la Universidad Nacional de Córdoba el Integralismo, que se definía como

movimiento cristiano y revolucionario,¹⁴ tenían expectativas respecto al gobierno de Onganía en la perspectiva de encontrar una alianza para lograr cambios en la dirección de la Universidad, incluido el rector.¹⁵ Sin embargo, cuando se intensificaron los rumores sobre una posible intervención a las Universidades, los dirigentes Integralistas se declararon inmediatamente en estado de alerta aproximándose a las agrupaciones Reformistas y Franja Morada a la espera de la decisión del Rectorado para actuar frente a la política del gobierno nacional. Cuando se conoció la ley 16.912 emitieron un documento, señalando: *"En reiteradas oportunidades hemos señalado que la Universidad ha sido la institución donde se ha manifestado con mayor crudeza la crisis del régimen liberal: crisis del hombre formado en ese sistema y de la cultura frente a aquél. Es así que su misión ha estado alejada de los requerimientos que plantea la realidad nacional. Vivimos ante esa Universidad estática, esencial y estructuralmente deformada, aferrada a formulaciones perimidas e ignoradas, ignorando en gran medida la revolución científica y tecnológica de nuestra época, incapaz de formar a nuevas generaciones para los tiempos nuevos con capacidad de asumir históricamente su compromiso en el proceso de transformación de las estructuras nacionales. No obstante esta realidad, factores dinámicos en el seno de la universidad han planteado la existencia de esa crisis y han realizado intentos serios para su superación a través de su gobierno. Ellos han sido la representación estudiantil, algunos sectores de egresados y profesores jóvenes, que a pesar de su empeño, han chocado permanentemente con una actitud y una mentalidad conservadora de la mayor de la*

representación del claustro de profesores...sin embargo la presencia de este elemento dinámico, generó pasos positivos en algunos sectores de la vida universitaria que fueron perfilando una nueva imagen en nuestra Casa de Estudios". Afirmaron que la Ley 16.912 desplazaba al sector "dinámico e innovador", para continuar diciendo que en esa agrupación existía "predisposición para el diálogo constructivo e indispensable para transitar un buen camino, pero el gobierno parece no advertirlo y es oportuno señalarlo". Repudiaron entonces la intervención "que ha venido en definitiva a consolidar la mentalidad conservadora que hemos denunciado", sosteniendo que asumirían "el papel que les toque vivir en defensa de los intereses de los estudiantes, la Universidad y la Patria".

A mediados de agosto el Integralismo -estudiantes y egresados- reconocía que habían visto con entusiasmo a la Revolución Argentina, pero pensaban que ésta se equivocó respecto a la Universidad aunque, aclaraban, no "dogmatizaban" la autonomía.¹⁶ Desde este ángulo profundizaban su relación con los sectores reformistas analizando la situación universitaria. Luego de una asamblea decidieron:

"1- Declarar al Movimiento Integralista en estado de asamblea. 2- Aprobar el Plan de Acción presentado por la Comisión Directiva, y fijar los siguientes objetivos inmediata : A) Exigir la renuncia del señor Ministro del Interior y de Educación. B) Exigir la renuncia del Rector de la Universidad Nacional de Córdoba, Dr. Ernesto Gavier, y de los Decanos de sus respectivas Facultades. C) Exigir que los cargos de Rector y Decanos sean cubiertos por profesores con autoridad moral y autoridad intelectual. D) Exigir la participación estudiantil en el gobierno, exigir la inmediata

puesta en marcha de un plan de transformación integral de la Universidad".

Dispusieron una huelga de hambre a cargo de los ex-consejeros que habían representado a la agrupación en los distintos órganos de la universidad y por miembros de las Juntas Directivas y Ejecutivas, pidiendo la solidaridad con la medida de los diferentes claustros. El 18 de agosto a las 9,30 horas, 72 estudiantes Integralistas se instalaron con mantas y colchones en la Parroquia Universitaria Cristo Obrero e iniciaron la huelga de hambre programada apoyados por un sector de la Iglesia Católica; se sumaron algunos profesionales de la Federación de Egresados Integralistas. Su objetivo era generar participación y brindar fuerza moral para la resistencia al avasallamiento de las universidades;¹⁷ expresando nuevamente críticas a la ley 16.912. Ese mismo día contrajo matrimonio una pareja de ex-integralistas, ahora graduados, en la misma Parroquia y con la participación de los huelguistas en la ceremonia.

Al tercer día de cumplimiento del ayuno se sumaron tres personas de religión judía a la huelga. Así, en ese momento, había 57 hombres y 15 mujeres desarrollando la medida.¹⁸

Los alineamientos

El Arzobispo de Córdoba, Raúl Primatesta pidió al cura de Cristo Obrero la expulsión de los estudiantes que realizan la huelga de hambre allí. En el mismo

momento, las autoridades provinciales iniciaban una campaña en los medios de comunicación para desprestigiar la medida. Por eso, al mismo tiempo en que repudiaban la represión que se inició contra los sectores universitarios movilizados por la autonomía, aclararon en un comunicado que se estaba tratando de confundir a la opinión pública, por eso explicaron que *“la Parroquia Universitaria Cristo Obrero no ha sido tomada por los estudiantes. Sólo es el lugar elegido por razones de seguridad y donde se lleva a cabo la huelga de hambre, realizada por los dirigentes de esta Federación, en cumplimiento de la resolución de la asamblea de la AUIC”,* agregando *“que el comunicado del Ministro de Gobierno propalado por emisiones radiales no debe llevar a engaño a la población, por cuanto existen numerosos y objetivos elementos de juicio para demostrar que los estudiantes asumieron una actitud pasiva de protesta en ejercicio de su legítimo derecho de querer una universidad auténtica”.*

Mientras tanto las cúpula de la Iglesia local continuaba insistiendo para que los huelguistas se fueran de su edificio. Ante la presión, el cura párroco de Cristo Obrero solicitó el abandono del templo. Los estudiantes respondieron que evaluaban como una necesidad prolongar su actitud por entender que constituía *“un testimonio de conducta moral para nuestros compañeros universitarios, para la Universidad y la comunidad en general”* explicando, asimismo, que para brindarlo se les hacía *“indispensable mantenernos en el templo, que nos brinda la necesaria tranquilidad espiritual y la posibilidad de que no se impida por la fuerza pública la prosecución de nuestro esfuerzo”.*

Ante la dimensión pública que la iniciativa fue logrando, un grupo reducido de estudiantes católicos anunciaron públicamente la iniciación de “actos de desagravio” como forma de protesta por la ocupación de la Parroquia Cristo Obrero, “ya que los ocupantes realizan tareas extrañas al culto religioso”; los actos consistirían en oraciones, penitencia y en un pedido a las autoridades de la Iglesia para que tomen medidas. Cuando cumplieron con su primer acto fueron insultados por otro grupo de estudiantes mientras oraban en la Iglesia del Carmen, situación que denunciaron por entender que se había agraviado un lugar “sagrado”.

Un autodenominado grupo de “Estudiantes Universitarios Católicos de la República Argentina” se sumó a la impugnación de la huelga de hambre, calificando de “marxistas” a los estudiantes Integralistas y denunciando que “tomaron un templo como base de maniobras políticas”. Rápidamente, la Federación de Asociaciones Estudiantiles de la Universidad Católica de Córdoba desconoció a los grupo de estudiantes católicos contrarios a la huelga de hambre, aclarando que no pertenecían a la entidad; solicitaron también al Arzobispo que permitiera la presencia de los huelguistas dentro de la Parroquia por ser “un medio pacífico y culto que allana el camino del diálogo” al tiempo que llamaban al diálogo entre todas las partes involucradas en el conflicto. A todo esto, el párroco de Cristo Obrero aclaraba frente a la prensa que no recurriría “a la fuerza pública para impedir la presencia de los estudiantes”. A los pocos días, varios estudiantes llevaron a un diario local una nota con 350 firmas alumnos de la Universidad Católica de Córdoba desautorizando a la Federación de Asociaciones Estudiantiles de la Universidad

Católica de Córdoba por irrepresentativa.

Mientras continuaba la pugna, llegaban las adhesiones a los ayunantes del Movimiento Universitario Cristiano de la UNLP; del Ateneo de Ciencias Económicas de Córdoba; de "Estudiantes y Graduados del Movimiento Social Cristiano de Derecho de la UBA"; del Ateneo Universitario de Económicas del Chaco; del Ateneo Universitario de Córdoba; del Integralismo de Corrientes; del historiador José María Rosa, de la CGT de Villa Mercedes de San Luis, del Ateneo Universitario de Santa Fe; de la Liga Humanista de Buenos Aires; de la Confederación Universitaria del Nordeste (social/cristiana); de la asamblea de estudiantes de la Facultad de Ciencias de San Luis; del Movimiento Integralista de San Luis, de los Integralistas de Agronomía y Veterinaria de la UNNE. También las visitas solidarias del dirigente peronista Obregón Cano; el ex-intendente Victor Martínez y el ex-decano de la Universidad Católica de Córdoba, Padre Milán Viscovich.

En cambio, un industrial muy poderoso y conocido de la provincia envió un telegrama al Ministro del Interior pidiendo que desalojen a los estudiantes de la parroquia.

Un estudiante denunció con una carta de lector publicada en el diario "Los Principios" de Córdoba (24/8/66) que uno de los integrantes de la huelga de hambre era un abogado recibido de nacionalidad paraguaya, preguntándose porqué no utilizaba las mismas armas contra Stroessner; la Federación de Egresados Integralistas respondió que Jorge Ortigoza efectivamente era paraguayo pero con radicación definitiva en la Argentina. Lo consideraban *"un ejemplo de la juventud"*

latinoamericana" e informaron que era consejero y miembro de esa agrupación.

También hubo solidaridad desde el exterior¹⁹ y de los Profesores e Investigadores de la UNLP. Un telegrama de los Vecinos del Barrio San Vicente de Córdoba les manifestó que *"una "comedia" como la vuestra son el mejor ejemplo de abnegación que se puede dar a nuestra juventud"*.

Se expande la medida

El 23 de agosto siete estudiantes chaqueños del Ateneo Universitario de Económicas (UNNE) iniciaron una huelga de hambre en la Iglesia San Francisco Javier. Pertenecían al Movimiento Cristiano Revolucionario Estudiantil y manifestaron buscar solidaridad con todos los estudiantes en lucha y, en especial, con el Integralismo de Córdoba.

El 25, cerca del mediodía y por presiones de la jerarquía católica, se trasladaron a otro templo para continuar el ayuno. Pero por pedido de las autoridades eclesiásticas decidieron continuar la huelga de hambre en el local de ese agrupamiento, en la Avda. Las Heras 727, dentro del mismo edificio donde funcionaban los Institutos universitarios de Resistencia. En un comunicado solicitaron una definición de la estructura universitaria por parte del gobierno, pidiendo que las autoridades de la UNNE convocaran a los tres claustros para que hicieran un aporte constructivo con el fin de lograr una solución de la crisis universitaria, el cese del atropello policial, garantías para que los estudiantes

podieran brindar su aporte libremente en la construcción de la Universidad y la renuncia de los funcionarios del gobierno que fueran los responsables directos de la política universitaria que se aplicaba.

Ese mismo día en la capital de Corrientes, a las 18 horas, veinte estudiantes Integralistas de la Facultad de Agronomía y Veterinaria (UNNE) ocuparon la Iglesia Nuestra Señora de Pompeya en forma pacífica, en repudio de la ley nacional 19.912 y en solidaridad con sus compañeros de Córdoba en huelga de hambre.²⁰ El Arzobispo de Corrientes dispuso la suspensión de misas y el retiro del Santísimo Sacramento. Los estudiantes quedaron en el interior de la Iglesia en huelga de hambre expresando su apoyo a los huelguistas de Chaco. Cerca de la medianoche se presentó la policía y les comunicó que no tomarían medidas sin que las autoridades eclesiásticas lo indicaran. El Integralismo de Medicina de Corrientes apoyó a los huelguistas de esa ciudad. Para no interrumpir los oficios religiosos, al día siguiente, los estudiantes abandonaron la iglesia y se trasladaron a un domicilio particular (Suipacha 1.239) para proseguir ayunando.

El 27 de agosto, un grupo de estudiantes universitarios Integralistas de San Luis inició otra huelga de hambre. Mientras tanto, en Chaco proseguía la huelga de hambre de los ocho militantes del Ateneo Universitario de Ciencias Económicas, anunciando el propósito de seguir con la medida hasta el día siguiente por la tarde.

El domingo 28, los huelguistas de Corrientes procuraron una entrevista con el Arzobispo de esa ciudad, Monseñor Francisco Vincentín, pero no fueron recibidos; además, solicitaron a los estudiantes que concurrían al Comedor Universitario que

guarden un pan de la cena para ser entregado a los humildes en la Parroquia Señora de Pompeya.

Volviendo a la huelga de hambre en Córdoba

El 23 de agosto un huelguista se enfermó de bronquitis y abandonó la medida; el resto de sus compañeros se encontraba en ese momento en buen estado de salud pero con déficit de potasio, según el parte médico. Al día siguiente, otros tres estudiantes debieron dejar la huelga también por prescripción médica.

El 26, una asamblea de unos 8.000 estudiantes de la Universidad Nacional fue abierta con la lectura de una carta de los estudiantes Integralistas en huelga de hambre que habían decidido ese mismo día continuar su ayuno por unos días más. En el transcurso del debate, los oradores de este agrupamiento coincidieron con las posturas de los sectores más radicalizados en el desarrollo de un plan de lucha a través del paro estudiantil, insistiendo con el pedido de renuncia de las autoridades universitarias y del Ministro del Interior, Dr. Martínez Paz.

El 27, una nueva asamblea de más de 7.000 alumnos en la explanada de la Ciudad Universitaria decidió proseguir con el paro total hasta el 31 de ese mes. El Integralismo sostuvo, en cambio, que se debía seguir con la huelga por tiempo indeterminado, argumentando que levantar la medida de fuerza debilitaría la huelga de hambre que estaba logrando un gran efecto publicitario.

El 29 de agosto 19 estudiantes (15 varones y 4 mujeres) abandonan la huelga de

hambre por consejo médico, mientras continuaba la nutrida concurrencia de estudiantes y público en general a la Catedral donde se realizaba la medida de lucha, entre ellos el pensador humanista Lanza del Vasto.²¹ Paralelamente, el Integralismo de Derecho desmentía la acusación que les atribuía la formación de piquetes para garantizar el paro (fue golpeado un estudiante que había rendido un examen en esa Facultad), señalando que se ubicaban *“junto a los intereses de las mayorías populares, y en la medida que en que la actual situación tiende a favorecer realmente esos intereses, contarán con nuestro acercamiento, pero asimismo contarán con nuestra oposición en la medida en que el proceso se recueste en los intereses de la minoría privilegiadas”*, aclarando una vez más que no apoyaban *“dogmáticamente la autonomía”* pero opinaban que la Universidad debía tener independencia en su gobierno, libertad amplia de cátedra y participación estudiantil. Por otra parte decían que *“las Universidades Privadas sospechosamente escapan a la reestructuración y en las nacionales siguen dominando las camarillas profesoras, sean liberales, católicos, conservadores o marxistas, que son los verdaderos culpables de los males de nuestra Universidad”*.

El 4 de septiembre los estudiantes Integralistas en huelga de hambre manifestaron que seguirían con la medida *“hasta el fin”*. No obstante, un nuevo grupo debió dejar el ayuno por indicación médica, a pesar de querer seguir con la medida. Rechazaron el diálogo con las autoridades universitarias, argumentando que no era *“momento de pactos ni de negociaciones, ni de claudicar con posturas sumisas que en definitiva significarán una traición a los legítimos intereses de los universitarios”*.

Conocida la noticia sobre la herida de bala recibida por Santiago Pampillón, el 8 de septiembre, repudiaron el hecho y le dedicaron sus oraciones.

El día 11 los últimos 21 ayunantes levantaron la medida ante su delicado estado de salud; abandonaron el templo luego de escuchar una misa y dieron una conferencia de prensa donde solicitaron al Arzobispo que valore la actitud cristiana de los sacerdotes que los acogieron y pidieron excusas y comprensión a los fieles, ya que la medida había generado cierta *"escisión entre los católicos de Córdoba"*; afirmando que estaban contentos con la repercusión social y apoyo recibido, pero que *"las autoridades no hicieron ningún esfuerzo para comprender la posición de los estudiantes"*.

El repudio de la muerte de Pampillón se convirtió en el centro de todo el movimiento estudiantil. Los Integralistas se sumaron a las manifestaciones, paros y lucha de calles como miembros de la poderosa Coordinadora de Agrupaciones de Córdoba e impulsaron una Misa en la Catedral de la Ciudad en homenaje al estudiante asesinado. Junto a esa organización estudiantil nacida al calor del combate, empezaron reuniones para constituir *"una universidad de profesores y estudiantes"* que funcionaría en casas de familia y sindicatos y organizaron tres comedores estudiantiles autogestionados para unos 4.000 comensales.²²

Cristo Obrero

Uno de los comedores funcionaba, para 400 estudiantes, en la Parroquia Cristo

Obrero. La cúpula de la Iglesia sancionó a los sacerdotes de esa Parroquia y la clausuró. Un grupo de estudiantes trató de entrevistarse infructuosamente con el Arzobispo para expresarles su apoyo a los sancionados que habían, opinaban, *“interpretado el espíritu nuevo y renovador del concilio”* y repudian a la *“Iglesia oficial”* por *“dar la espalda a la realidad universitaria”*. Los estudiantes que concurrían a esa Parroquia iniciaron una campaña de reparto de volantes en las otras Iglesias de la ciudad que fueron bien recibidos por muchos fieles que, incluso, dieron ayuda económica para su financiación. Sin embargo, un grupo minoritario de fieles rompieron las cartas sin leerla mientras les decían a los activistas que se *“irían al infierno”*. Incluso los Padres Salesianos de San Vicente le solicitaron a la policía la detención de tres jóvenes y en la Iglesia del Sagrado Corazón de los Padres Capuchinos un señor, mostrando sus credenciales de Juez del Crimen, le arrebató violentamente los volantes a una militante mujer, lastimándola al tiempo que expresaba a viva voz *“que por la fuerza”* les *“enseñaría a ser cristianos”*.

El Integralismo repudió a la Iglesia de la provincia por su actitud respecto a la Parroquia de Cristo Obrero cubriendo, a principios de octubre, la ciudad de carteles aludiendo al sacrificio de Pampillón y formulando severas críticas al Rector.

El 3 de octubre en el local de la Juventud Obrera Católica de Córdoba se reunieron fieles estudiantes universitarios de la Parroquia Cristo Obrero para considerar la situación creada por la clausura de la Parroquia Cristo Obrero y las sanciones aplicadas a los sacerdotes Nelson Dellaferrera y José Gaido. Luego de un prolongado debate resolvieron crear el *“Movimiento Universitario de Cristo Obrero”* y

formaron una comisión con el objetivo de interceder ante el Arzobispo con el fin de habilitar la parroquia.²³ Recibieron la adhesión del Dr. Conrado Enger Lan y de Ernesto Sábato.

El día 5 fue bautizado un niño con el nombre de Santiago en homenaje a Pampillón, nacido durante un oficio religioso donde se rogaba por la salud de Pampillón mientras permanecía internado. Los padres del estudiante asesinado participaron de la ceremonia. Luego del oficio religioso el público y los estudiantes se trasladaron a la Iglesia Cristo Obrero donde se brindó un humilde refrigerio organizado por los Integralistas y miembros del sindicato obrero al cual pertenecía Pampillón.

Promediando octubre, la Federación de Agrupaciones Integralistas de Córdoba sacó un comunicado con motivo del traslado del Comedor Estudiantil que funcionaba en Cristo Obrero: *"Las resoluciones del Sr. Arzobispo de Córdoba, en cuanto a la clausura de la Parroquia Universitaria Cristo Obrero y la separación de los sacerdotes Dellaferrera y Gaido, ha motivado que el Comedor Estudiantil de Emergencia que allí funcionaba a cargo de la Federación de Agrupaciones Integralistas de Córdoba, como integrantes de la Mesa Coordinadora de Agrupaciones Estudiantiles, fuera trasladado a otro lugar. Ante esta circunstancia ajena a nuestra voluntad y deseos, no podemos dejar de expresar públicamente el profundo reconocimiento del Movimiento Integralista ante la actitud de Servicio de los Padres de Cristo Obrero, que han cumplido y cumplen con el compromiso de forjar una nueva imagen de la Iglesia en el mundo moderno y de encarar en Córdoba el espíritu del Concilio Ecuménico Vaticano II, que ha abierto para el cristianismo una*

etapa de trascendental proyección histórica. Inspirados en esas convicciones y como testimonio de reconocimiento y solidaridad con la Parroquia Universitaria y sus sacerdotes en los difíciles momentos que les toca vivir, hemos resuelto designar con el nombre de "Cristo Obrero" al Comedor Estudiantil de Emergencia que funciona desde ayer en la sede de la Federación de Egresados Integralistas de Córdoba, calle Tucumán 372 de esta ciudad".

Mientras tanto, el Integralismo continuaba promoviendo medidas de lucha y la no colaboración con las autoridades de la Universidad Nacional, boicoteando el normal funcionamiento de esa casa de estudios. En ese marco, las autoridades de la Universidad, tratando de desprestigiarlos, informaron falsamente que el conocido militante de esa agrupación Juan José Laprovita asistía a clase y se había anotado para rendir dos materias de su carrera de medicina. La Federación Universitaria de Agrupaciones Integralistas expresó que la versión era una maniobra más de los *"personeros de la oligarquía universitaria"*, buscando desprestigiar a los dirigentes que permanecían insobornables, procurando así dividir al movimiento universitario.

La "larga marcha"

El 3 de octubre se había reabierto el comedor universitario y las autoridades de la Universidad Nacional trataban de normalizar el funcionamiento de las clases suspendidas desde agosto. La Mesa Coordinadora proseguía impulsando el paro estudiantil que, a pesar del lógico desgaste y el miedo a perder el año, lograba un

acatamiento general promedio del 60 % que en algunas Facultades llegaba al 90 %. La medida era acompañada con actos relámpagos por el centro y piquetes que atentaron con molotov contra viviendas de alumnos que no adherían a la huelga.

Con el correr de los días de octubre crecía el ausentismo estudiantil. Así, el 13, dieron por cerrado en ciclo lectivo en Arquitectura y se propagaban las sanciones contra los docentes que desconocían las directivas de las autoridades.

Cerca de fin de mes, la Mesa Coordinadora diagnosticó que la situación se encontraba *"en un estado estacionario"* aunque la adhesión al paro aún llegaba a un 90 %. Para neutralizar la medida las autoridades anunciaban, según la Mesa, *"facilidades"* para recuperar trabajos prácticos y *"exámenes apresurados"*, iniciativas que rechazaban.

En ese marco, el 31 de octubre, un grupo de treinta y siete estudiantes Integralistas inició una marcha de 700 kilómetros desde la localidad cordobesa de Toledo hacia Buenos Aires. Según informaron su meta no era entrevistar a funcionarios, sino *que querían "mostrar al pueblo argentino una nueva imagen del estudiante universitario... Queremos una universidad que satisfaga las exigencias culturales de los amplios sectores populares que hoy no la sienten como suya porque la mayoría de sus hijos no tienen posibilidad de llegar a ella... Queremos que quienes nos vean pasar conozcan nuestro pensamiento. Reivindicamos así nuestro derecho inalienable de hacer oír nuestra voz en este difícil momento histórico"*. Se denominó la *"Marcha de la Juventud Comprometida"* y estaba dirigida por Carlos Azocar, estudiante de Derecho.²⁴

El 1 de noviembre ya llevaban casi 40 kilómetros de marcha. A esa altura recibieron una *"invitación"* de la policía para regresar a la Capital provincial, pero fue rechazada. Carlos Azocar se encargó de identificar a los compañeros presentando sus respectivos documentos a la policía, que los trató correctamente y no les revisó los bultos. Según el diario "Córdoba" recibieron a su paso *"amplia adhesión"* de los vecinos de las localidades de Laguna Larga, que les dieron alimentos y ofrecieron sus domicilios para higienizarse. Durante la marcha, a su paso, los Integralistas también recibían el constante apoyo de muchos estudiantes secundarios. El día 2, pernoctaron en Oncativo donde, además, participaron de un oficio religioso y varios recibieron atención médica por lesiones en los pies. Fueron recibidos en esa localidad por un grupo de estudiantes de la Universidad Nacional de Córdoba que se les adelantó en varios vehículos, entre quienes se destacaban los dirigentes de la Mesa Coordinadora de Agrupaciones Estudiantiles.

El 3 durmieron en Oliva. En un comunicado agradecieron *"a comerciantes, instituciones deportivas y pueblo de Oliva, en general, por las atenciones brindadas"*, en especial destacaron el gesto del vecino Armando González que facilitó un local para que los caminantes pasen la noche.

Mientras seguían su marcha, constantemente recibían ayuda de los automovilistas que transitaban la ruta, alcanzándoles bebidas y alimentos. A esa altura, declararon: *"el espíritu que anima a los que comparten la marcha de la Juventud Comprometida es óptimo... existe una completa unidad de grupo...no existen deserciones y la caravana continuará hasta lograr su objetivo"*.

Cuando arribaron a Villa María se encontraron con el recibimiento de gran cantidad de público en la puerta de la ciudad. Los acompañaron hasta el local de la Unión Ferroviaria donde pensaban pasar la noche. Previamente habían descansado en la estancia del ex-vicepresidente Dr. Rogelio Martínez que tenía un hijo estudiando en la Universidad. La policía nuevamente los identificó sin que haya incidentes. En horas de la mañana recibieron delegaciones de vecinos y estudiantes de escuelas superiores para dialogar; además, numerosos profesionales de la ciudad ofrecieron a los caminantes sus servicios en caso de necesidad. Aprovecharon la presencia de la prensa para expresar su solidaridad con los profesores sancionados y repudiar la represión que se ejercía en la capital provincial.²⁵ Participaron de una mesa redonda donde fueron debatidos los temas de la actualidad nacional y en especial la situación universitaria. Finalmente, antes de abandonar la localidad, participaron en horas de la mañana de una Misa en la Parroquia del Instituto del Rosario de Villa María. Cuando salían de la ciudad, fueron acompañados por regular cantidad de público por la calle España hasta la Ruta 9, que va hacia la Capital Federal.²⁶

El 8 de noviembre ya llevaban recorrido 180 kilómetros. El 12, luego de caminar 320 kilómetros, dejaron atrás el territorio de la provincia. Antes de abandonar Córdoba, pernoctaron en la parroquia de Gral. Roca donde recibieron un gran número de adhesiones y felicitaciones de agrupaciones estudiantiles. Allí llegó una delegación de la Mesa Directiva Integralista para despedir a los caminantes de su provincia.

Cuando arribaron a Cañada de Gómez, donde pasaron la noche, informaron que al ingresar a Santa Fe fueron identificados por la policía local y por la Policía Federal,

que les asignó una discreta vigilancia policial.

El 15 ya se encontraban en Carcarañá. Allí anunciaron que pretendían llegar el día del aniversario de la "Vuelta de Obligado" a la Capital Federal. También informaron que tres compañeros debieron abandonar la marcha por heridas en sus pies y un cuarto por problemas cardíacos. Prosiguieron en ese mismo día con la caminata hasta llegar a 18 kilómetros de Rosario; así se encontraron con una delegación de dirigentes Integralistas en la localidad de Roldán, lugar donde pasaron la noche.

El día 16 de noviembre fueron detenidos y llevados a Córdoba en un ómnibus de pasajeros de la Empresa A.B.L.O. De regreso, en la localidad de Marcos Juárez, los policía que acompañaban a los detenidos dentro del micro descendieron para adquirir bebidas. Los estudiantes aprovecharon la oportunidad y tomaron el micro impidiendo a la policía el acceso. Carlos Azocar solicitó a la policía hablar por teléfono con dirigentes de Córdoba; pudo hablar con los abogados Integralistas que le aconsejaron dejar sin efecto la toma, cosa que hicieron. Cerca de Villa María, se rompió el ómnibus pero fue reemplazado por otro de la misma empresa.

Cuando arribaron a la ciudad de Córdoba, luego de 14 horas de viaje, en la arcada de entrada a la ciudad los aguardaban grupos de estudiantes y los abogados defensores. Fueron alojados en la División de Informaciones donde se los individualizó, al tiempo que la policía informaba que la detención sería breve hasta que se averigüen sus antecedentes. Entrada la noche se reunió el Integralismo, desde las 22 horas hasta las 2 de la madrugada, decidiendo mantener el paro para exámenes y cursada, dar a conocer un documento sobre la situación universitaria y

continuar con la marcha. A esa altura, algunas agrupaciones, como la Franja Morada, habían levantado el paro. Los Integralistas insistieron con la medida ya que no habían desaparecido las causas que motivaron la lucha, anunciando que *"responsabilizaran a los dirigentes que han claudicado en la lucha y que no respaldaron a la gran masa estudiantil"*. Anunciaron que la marcha se reanudaría el lunes 21 de ese mes. Sin embargo, un día antes informaron que se postergaba hasta la semana próxima la salida de la "caravana", ya que un recurso de amparo presentado requería de la presencia de los estudiantes en la ciudad. Mientras tanto, esperaban con optimismo que las asambleas votaran seguir la huelga.

Frente a las dudas de los demás agrupamientos, el Integralismo decidió mantener el paro iniciado en agosto hasta el día 31 de diciembre, expulsando a uno de sus miembros de la Facultad de Medicina por no acatar la medida. Esta posición desató una crisis. El Integralismo de la Facultad de Medicina levantó el paro y decidió volver a clase, sin dar lugar al pedido de expulsión del estudiante. El cuestionado se defendió señalando que su sanción se debía a que en numerosas ocasiones presentó ante la Federación la postura de cambiar la huelga, valorizando la opinión de las bases. La Federación de Agrupaciones Integralistas contraatacó manifestando que desconocía *"la decisión adoptada por tres ex-afiliados que atribuyéndose la representación de la agrupación, pretendiendo levantar la huelga en la Facultad de Medicina"*.

El 27 de noviembre, los estudiantes Integralistas viajaron a la localidad santafecina de Funes (Santa Fe) para continuar desde ahí, en forma simbólica, la marcha hacia

Buenos Aires. Pudieron retomar la medida amparados en recursos favorables interpuestos ante la Justicia. Previamente, en dos oportunidades, vieron impedida la posibilidad de reanudar la marcha por la intervención policial. Rindieron un homenaje al General Belgrano en el Monumento a la Bandera en Rosario y luego concurrieron al Barrio de Saladillo donde hicieron una impetración a la Virgen de Itatí en la Vicaría del padre McGuine. Pasaron la noche en la Vicaría sin contratiempos.

Cuando llegaron al Gran Buenos Aires, a principios de diciembre, fueron detenidos en San Miguel.

Los 22 estudiantes detenidos fueron alojados en Unidad Regional de La Plata y las mujeres en la Brigada Femenina de la misma ciudad.

Inmediatamente, el Centro de Estudiantes de Derecho de la UNLP, invocando el carácter de ciudadanos argentinos, presentó recursos de habeas corpus a favor de los estudiantes. El abogado Sergio Karakachoff se presentó, por iniciativa de la FULP, a la Unidad Regional de La Plata para entrevistar a los estudiantes allí alojados, pero no tuvo éxito en sus gestiones. La FULP emitió un comunicado, afirmando que *"transitar, caminar, en protesta por una medida del gobierno se ha constituido en delito"*. En la misma dirección se pronunciaron varias agrupaciones de la Universidad de La Plata. El día 9 se hizo lugar al recurso de amparo presentado por los estudiantes Integralistas. Una vez liberados durmieron en la Asociación Obrera Textil de La Plata. Antes, dieron una conferencia de prensa donde explicaron los objetivos de la marcha.

Al día siguiente, informaron que habían decidido no continuar con la marcha ya que

consideraban que los objetivos de la misma fueron alcanzados, explicando que aprovecharían su presencia en Buenos Aires para establecer contactos con las agrupaciones locales para determinar los pasos a seguir.

Palabras finales

Con su militancia y tozudez los estudiantes Integralistas de Córdoba se transformaron en la agrupación que hasta el final del '66 mantuvo su posición de enfrentamiento a la intervención universitaria. Paradójicamente, como señalé, habían manifestado expectativas positivas en la Revolución Argentina y, en su rechazo a los principios reformistas, importantes reservas sobre las bondades de la autonomía postulando, en cambio, algún grado de articulación entre el Estado y la Universidad que contradecía el principio que levantaron hasta el final de ese año, incluso más allá de las agrupaciones reformistas.

En su lucha, el Integralismo cordobés seguramente expresó los debates que se venían desarrollando al interior de la Iglesia Católica y, al mismo tiempo, también los estimuló. Sin duda los acontecimientos vividos ayudaron a su proceso de radicalización.

Algún tiempo después, el 1 de julio de 1970, algunos de sus militantes tendrían una famosa aparición en La Calera, un pueblo de 5.000 habitantes ubicado a 23 kilómetros de la capital cordobesa. Allí fueron detenidos seis militantes, entre ellos, Carlos Alberto Soratti (25 años, egresado del Colegio de la Inmaculada Concepción

y que fue presidente de la Asociación de Estudiantes de Medicina de la Universidad Nacional de Córdoba, ex cadete del Liceo Militar); Emilio Massa, que resultó herido (militante Integralista de Derecho de la Universidad Católica y coordinador universitario de la Parroquia Cristo Obrero, ex miembro del Comando Camilo Torres²⁷) y José Alberto Fierro (24 años, estudiante de la Universidad Católica de Córdoba). Frente a esa situación, la Federación de Agrupaciones Integralistas de Córdoba emitió un comunicado el 8 de julio, que muestra el camino hacia el que se orientaba esa agrupación: *"A nuestro compañero de lucha, Emilio Angel Masa: "No dejaremos las armas de la mano hasta ver el país enteramente libre o moriremos con ellas como hombres de coraje". Esta frase del general San Martín guió hasta último momento la conducta de Emilio Maza, militante peronista. Los servicios de información de la dictadura volcaron todos los epítetos injuriosos sobre él: delincuente, fascista, corporativista, tratando de ocultar su condición de revolucionario y cristiano, y queriendo desvirtuar su trayectoria nacional y popular. La vida de Emilio Angel pude sintetizarse en: luchar por la justicia, por los desposeídos, por el pueblo, para conquistar una patria justa, libre y soberana. Comprendiendo hasta las últimas consecuencias se incorpora a la lucha armada, decidido a realizar por medio de la violencia, de la justicia el anhelo de las grandes mayorías argentinas.*

Y cae luchando como un revolucionario, como un combatiente. Entregarse era confiar en la falsa de la justicia del régimen, cuya única ley es la tortura de la cárcel para los que levantan las banderas del pueblo. Los que creemos en Dios, en

el hombre y en la historia, sabemos que su obra y su ejemplo no pueden morir, por que es vida, que su lucha es la de todos nosotros por una sociedad realmente justa, donde no exista la explotación del hombre por el hombre y de una clase sobre otra, donde el trabajo del pueblo sirva a éste y no a una minoría privilegiada, liberados para siempre de los intereses extranjeros que sangran nuestra patria. Los que combatimos por la liberación de la patria y el socialismo nacional sabemos lo duro que es perder a un compañero de lucha, y el mejor homenaje que podemos rendirle es continuar en el camino transitado por él, más allá de las palabras y las declaraciones, en el compromiso a fondo con el pueblo y la revolución”.

¹- Texto de referencia: Mayol, Alejandro; Habegger, Norberto y Armada, Arturo: “Los católicos posconciliares en la Argentina”. Editorial Galerna. Buenos Aires, 1970. Véase un breve panorama de los debates en la Iglesia Católica en los ’70 en Bresci, Domingo: “Movimiento de sacerdotes para el Tercer Mundo”. Edición del Centro Salesiano de Estudios San Juan Bosco; Centro Nazaret y Comisión de Historia de la Iglesia Latinoamericana. Buenos Aires, 1994. pág. 22. También, véase: “Lenci, María Laura: “La radicalización de los católicos en la Argentina. Peronismo, cristianismo y revolución 1966/1971”. Cuadernos del CISH Nro. 4. Año III. Segundo Semestre de 1998. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.

²- Extracto del documento elaborado en el “Congreso Nacional de Estudiantes Universitarios”. La Plata, septiembre de 1963. Citado por Mayol, A.; Habegger, N. y Armada, A.: op cit, pág. 142. Revista “Los ’70. Los sacerdotes para el Tercer Mundo. La Iglesia de los oprimidos”. Año 1. Nro.6.

³- Nacieron así los movimientos social/cristianos en varias Facultades de la UBA y Rosario; los Humanistas de Farmacia y Bioquímica de la UBA se acercaron al marxismo; la Liga Humanista de Tucumán radicalizó sus planteos; los Ateneos se autolocalizaron en la izquierda cristiana; la Liga Humanista de Buenos Aires se acercó en la acción a la FUA, etc. Véase un panorama completo, en Mayol, A...: op cit, pág. 143 y 144.

⁴- La jerarquía católica mantenía fluidos lazos con la nueva dictadura, actitud que era criticada por algunos obispos.

⁵- Algunos sectores católicos por fuera del ámbito universitario apoyaron firmemente el decreto/Ley 16.912. Por ejemplo, el Centro de Estudios e Investigaciones Sociales Juan XXIII fundamentó su apoyo explicando que *“en la Unión Soviética los estudiantes no participan del gobierno universitario”*. En cambio, las autoridades de la Universidad del Salvador de Buenos Aires, junto a la Universidad Católica de Córdoba, emitieron un comunicado conjunto en favor de la autonomía universitaria.

⁶- El Movimiento Integralista de San Luis, que se definía como revolucionario y cristiano, sistemáticamente desconocía la representatividad de la FUA y boicotaba sus medidas de lucha, argumentando que era una agrupación marxista y reformista.

⁷- Nació en agosto del ’66, atacando a la FUS y a otros defensores de la autonomía; se reconocía como *“cristiana”* y *“apolítica”*, siendo su lema *“Queremos estudiar”*.

⁸- Se integró a una “Comisión Interagrupaciones” confluyendo con la Agrupación Pueblo y Reforma Indoamericana, del Frente Programático Estudiantil y el Movimiento Reformista.

⁹- Distanciándose así de la Federación Universitaria de Humanismo Cristiano del Sur.

¹⁰- Inmediatamente se conoció una declaración oficial de la UCA manifestando que *“La Universidad tiene el deber de consagrarse a la misión específica : la investigación y la docencia de la verdad en todas sus manifestaciones y en su unidad integral, y de la formación humanística de sus alumnos, dentro de cuyo ámbito ha de gozar de la libertad necesaria para su cabal cumplimiento. Por esa razón debe desterrar de sus claustros la actividad ajena a tales*

finalidades, a la vez, como parte de la comunidad a que pertenece, ha de someterse al espíritu y a las leyes de la Nación y colaborar a su bienestar con el aporte propio de su específica misión. La Universidad Católica Argentina hace votos para que la nueva organización de las Universidades les permita el reencuentro con la gran tradición nacional y cristiana. La presente declaración es la única que expresa el pensamiento oficial de la Pontificia Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires, conforme a los artículos VIII y X de sus Estatutos"; también el Decano Monseñor Octavio Derisi explicó que los estudiantes, profesores y graduados que se expidieron públicamente respecto a la intervención usando el nombre de la UCA desconocieron una ordenanza que prohibía expresamente que el nombre oficial de esa casa de estudios fuera invocado en ese tipo de manifestaciones. A partir de este entredicho se generó un conflicto que terminaría con el éxodo de varios profesores y la renuncia del director del Departamento de Sociología, Dr. José Enrique Miguens, generándose gran malestar estudiantil.

¹¹- En esta última fracción se alistó Jorge Ferro, Consejero estudiantil por el Humanismo y Presidente de la Organización de Estudiantes Humanistas Argentinos (ODEHA). El Humanismo era mayoritario en Agronomía y en Ciencias Económicas.

¹²- En uno de sus documentos más significativos, sostenía: *"Ante la arbitraria e injustificable intervención a las universidades nacionales reitera una y otra vez su condena más enérgica del hecho, los procedimientos y el espíritu que revela esta medida. Los Humanistas, que nunca hemos dejado de señalar los hechos que pudiesen haber desvirtuado un auténtico espíritu universitario de comunidad, de desinterés y perfeccionamiento científico, no encontramos otra actitud que el repudio total a los objetivos explícitos de la intervención. El brutal atropello policial a profesores, graduados y estudiantes en la más clara muestra de las intenciones y métodos que animan a los sectores regresivos que provocan la intervención. Resulta altamente aleccionadora para los estudiantes la digna actitud del Rector de la UBA, Ing. Fernández Long, de los Decanos y profesores, incluso de quienes sostienen principios ideológicos diversos y distintos a los nuestros. La positiva gestión y clara trayectoria del Ing. Fernández Long y sus colaboradores más inmediatos nos obligan a manifestar una vez más nuestra plena identificación y solidaridad. Como argentinos, universitarios y humanistas, nos negamos a aceptar la pretensión de coartar la libertad de expresar con claridad nuestras ideas, por cuanto aceptarla implica negar la condición de hombres libres. En esta difícil situación nos comprometemos ante los estudiantes a no a cejar en el esfuerzo para lograr la plena restitución de la autonomía universitaria"*. Esta fracción respondía a las directivas de Ferro y Graci Susini.

¹³- Opinaban que Facultades como Exactas o Filosofía y Letras se habían vuelto *"bolcheviques"*.

¹⁴- La Revista "Primera Plana", caracterizaba al Integralismo como *"un sector universitario social cristiano, antimarxista, ribeteado por ideas nacionales y revolucionarias"*.

¹⁵- El 19 de julio, este nucleamiento presentó un proyecto para que se llame a la asamblea universitaria con el objetivo de modificar los mecanismos de elección del Rector, Vicerector y Decanos, en el marco del llamado a elecciones generales. La propuesta fue rechazada.

¹⁶- La Federación de Egresados Integralistas manifestó por aquel entonces que miraron *"con esperanzas a una revolución argentina que viniera a modificar todo ese estado de degradación nacional que nos ahoga. Pero he aquí que la hasta ahora llamada revolución argentina se ha equivocado en el planteo universitario, como parece haberse equivocado en todo salvo las acertadas medidas iniciales de disolución del Parlamento"*. Finalizaron diciendo que *"todo esto es muy peligroso. Nuestro pueblo como el de todo Latinoamérica, vive de frustración en frustración, pero no está dispuesto a aceptar burlas"*.

¹⁷- Manifestaron en esa oportunidad que era *"un deber del Integralismo Cristiano Revolucionario ser fiel a la responsabilidad que les cabe como agrupación estudiantil mayoritaria de la Universidad Nacional de Córdoba, en la difícil etapa que se está atravesando y asumir el papel que le corresponde en defensa de los intereses de los estudiantes de la Universidad y de la Patria"*.

¹⁸- Ese día, los médicos revisaron a los estudiantes, sólo dos mujeres presentaron problemas de salud ya que tenían fuertes mareos; el resto se encontraba en buen estado.

¹⁹- De la Asociación de Estudiantes de Guatemala, la Federación Universitaria de Chile, la Unión de Estudiantes de Panamá, la Federación Universitaria de Colombia, del Consejo Directivo de la Facultad de Derecho de la Universidad San Carlos de Guatemala y del cuerpo docente de la misma Universidad, de la Federación de Estudiantes de Bogotá Colombia, de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile y de la Católica de Chile, de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Quito Ecuador, de la Federación de Estudiantes Ecuatorianos, de la Parroquia Universitaria de Guatemala, de la Asociación de Estudiantes de Medicina de la Universidad de San Marcos de Lima y de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica de Ecuador.

²⁰- Explicaron que eran cristianos conscientes de que la Universidad era mal mirada por el pueblo, en cuanto sólo favorecía a los sectores del privilegio; aclarando que ellos luchaban por formar una Universidad nacional y popular.

²¹- A esta altura la prensa local informaba que muchos estudiantes concurrían a la parroquia Cristo Obrero para limpiar el local y para realizar otras actividades en solidaridad con los huelguistas que recibían, también, la visita de familiares y amigos.

²²- Varias agrupaciones Integralistas de otros lugares del país iniciaron campañas para juntar fondos y así apuntalar esa iniciativa. La llamada "Universidad Paralela" empezó la inscripción de alumnos el 15 de septiembre, con las carreras de Medicina, Obstetricia, Filosofía, Odontología, Ingeniería, Arquitectura, Ciencias Económicas y Derecho.

²³- El "Manifiesto" de la nueva entidad señalaba: *"no pretendemos ser un movimiento político, aunque podamos hacer interpretaciones políticas. No somos un movimiento gremial. Somos una corriente de pensamiento y como tal nos definimos"*.

²⁴- La marcha estaba organizada en grupos, cada uno con su jefe; existía un comando formado por los estudiantes Lorenzo Avalos, Luis Bahamondes y Carlos Azocar. Un segundo grupo de seis estudiantes se les adelantaba en un camión, denominado de *"Cocina y Campamento"*, que trasladaban los bolsos. En Córdoba quedó un grupo sanitario para atender urgencias. No tenían carpas, las improvisaban con la unión de mantas.

²⁵- Mientras tanto, los Integralistas solicitaban la donación de antibióticos, sulfamidas y compuestos vitamínicos para el grupo de estudiantes en marcha hacia Buenos Aires.

²⁶- Los debates al interior de la Iglesia Católica se reflejarían, entre otros lugares, en la aparición el 7 de noviembre de la *"Tierra Nueva"*, en cuya tapa se preguntaba: *"La Iglesia, Corset del hombre nuevo?"*. La publicación estaba integrada por jóvenes sacerdotes y laicos, muchos de ellos pertenecientes a la Juventud Universitaria Católica. Escribieron en la misma Guillermo Tedeschi (estudiante de Derecho de la UBA, que fuera dirigente nacional de la Acción Católica Universitaria) y María Colombo (estudiante de Letras de la UBA). Desde su primer número chocó con el Obispo de Buenos Aires Monseñor Antonio Caggiano; editaron también una nota sobre Pampillón, donde se refieren a la lucha de los estudiantes católicos: *"...es ya un símbolo ((por Pampillón)); estudiante y obrero. Ejemplo de una juventud argentina con capacidad de sacrificio, colorario doloroso, entre los cuales se encuentra una huelga de hambre. "Parodia" de héroes vivos, los que molestan. Los héroes muertos sirven de ejemplo. Pero sus "parodias" han hecho la Historia y hoy son la base de nuestra nacionalidad. Que Santiago sí sirva de reflexión porque su sacrificio clama justicia"*.

²⁷- Véase Lenci., M.L.: op cit. pp.188.